

## NAVIDAD CERCANA

*Madrugadores nuestros comerciantes ambientando las calles con luces de fiesta, con luces de Navidad.*

*Juguetes y dulces pasando atropelladamente por la pequeña pantalla, apoyados a veces en recursos sentimentales.*

*Ensayos corales de villancicos con mensajes entrañables y recuerdos de antaño.*

*Pero... ¿la verdadera Navidad?*

*La Navidad que se hace cuando los hombres se perdonan, comparten, se aman? ¿La Navidad de la paz?*

*Repetimos hasta la saciedad que Jesús nació en Belén para salvarnos. Pero da la impresión con mucha frecuencia, de que esta salvación no nos hace ninguna falta. Nos salvamos solos. Nuestra salvación está en nuestras «seguridades», nuestros dineros, nuestros odios y venganzas, nuestras diferencias sociales, nuestras pasiones desbocadas, nuestras apariencias, nuestras superficialidades, nuestros méritos...*

*¿Y qué amarga paradoja! Con tantas «seguridades», perdemos la seguridad, la certeza de que la vida y la muerte del hombre tienen sentido a la luz de un Niño que nació muy pobre y murió espantosamente pobre en el suplicio de la cruz.*

*¿Festear, celebrar la Navidad...? ¡Claro que sí! Al fin y al cabo, si de algo puede alegrarse el hombre es de la cercanía de su Dios.*

*Pero jamás una celebración insultante por el despilfarro, oscurecida por el egoísmo, desvirtuada por la superficialidad.*

*Una celebración cristiana de la Navidad ha de ir precedida por una oración que sea verdadero diálogo con el Dios hecho hombre, revitalizada por la lectura del Evangelio de Lucas que narra en sencillas pinceladas lo que aconteció a raíz del empadronamiento decretado por César Augusto.*

*La Navidad no es verdadera, si nuestro corazón no se hace limpio y empieza a sentirse inquieto y molesto por el sufrimiento de tantos hermanos. No basta una limosna para tener caridad. El amor es constante. El amor es cosa de todo el año, de toda la vida.*

*Ojalá, hermanos de la Pasión del Señor y hermanas de la Soledad, sea todo esto lo que nos deseamos cuando en las próximas fiestas nos digamos de corazón: ¡FELIZ NAVIDAD!*

Vuestro CAPELLAN

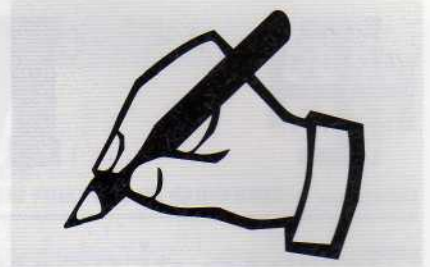


### Sumario

Saludo.....	1
Agenda.....	2
Personas.....	3
Firmas.....	4-5
Reflexiones.....	6
Entrevista.....	7
Actualidad.....	8



# Carta abierta del Hno. Secretario



*Queridos Hermanos y amigos:*

*Una vez más estamos con vosotros aprovechando este medio de comunicación. Queremos informaros de las cosas que ya hemos realizado en el poco tiempo que llevamos del presente ejercicio y de cuanto tenemos en programa para realizar.*

En el mes de junio celebramos la Junta General ordinaria a la que asistió la Junta de Gobierno, la Comisión de Hermanas de la Soledad, los Ex-Priors y Compromisarios.

En ella se dio lectura al acta de la Junta anterior, con la lectura de la memoria; se dio a conocer todo lo relevante que la Junta de Gobierno realizó en el pasado ejercicio; se presentó para su aprobación el estado de cuentas y los presupuestos para este ejercicio y hubo el capítulo de ruegos y preguntas. En su exposición, el Hno. Prior dejó clara su preocupación por el descenso de hermanos en estos últimos años; clausuró la sesión el Hno. Capellán, que representaba al Sr. Arzobispo, y el Hno. Mayor que animó a todos a trabajar dentro de la Hermandad por un mundo mejor.

**La Junta de Gobierno acudió a las Procesiones del Corpus Christi y San Fermín en corporación con la bandera, en representación de toda la Hermandad.**

Ya en el mes de septiembre empezamos las Eucaristías que cada mes celebramos por los Hermanos y Hermanas fallecidos, así como las sesiones de la Junta de Gobierno.

**El 14 de septiembre se celebró la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz y conmemoración de los Dolores de María en la Parroquia de San Agustín.**

Como ya es costumbre en el día de Todos los Santos, en el cementerio se celebró una Eucaristía por todos los Hermanos y Hermanas fallecidos.

**Ahora os anuncio los actos previstos: en el mes de enero celebraremos la festividad de la Hermandad y el funeral por todos los**

**Hermanos y Hermanas fallecidos en el año.**

El día 3 de mayo, en el Teatro Gayarre, se celebrará el Pregón de la Semana Santa, para el que se cuenta como pregonero con monseñor Cirarda, y con la participación del Orfeón Pamplonés y la Orquesta Pablo Sarasate.

**Celebraremos los cuatro Vía Crucis solemnes en la cuaresma y el tradicional Septenario en honor a nuestra Dolorosa.**

Como siempre, se efectuará el traslado de la Dolorosa desde San Lorenzo, y ya este año, hasta la Catedral, así como la Procesión del Santo Entierro, si el tiempo nos lo permite, para terminar el capítulo de Procesiones con el retorno la noche del Viernes Santo.

**Al tener ya este año abierta la Catedral, celebraremos en este primer templo la función de las «Siete Palabras» y el Vía Crucis de las Hermanas de la Soledad.**

A la semana siguiente de la Pascua, recibiremos en nuestro oratorio la imagen de San Miguel dentro de una Eucaristía.

**De todo cuanto celebraremos, lo publicaremos puntualmente en la prensa con sus horarios, lugares y días.**

También tenemos nuestras inquietudes. Ya las expuso nuestro Hno. Prior en la Junta General. En este último ejercicio, entre bajas vo-

luntarias y fallecimientos, contamos con 127 hermanos menos, mientras sólo se han dado de alta 23 hermanos. Llevamos ya en ese ejercicio 102 hermanos menos. Y lo peor es que así llevamos unos diez años. Gracias a Dios que de la sección de Hermanas no podemos decir lo mismo ya que cada año va creciendo muy considerablemente. En lo poco que va de ejercicio entre hermanos y hermanas, hemos tenido 23 altas, 46 fallecidos y 6 bajas.

Con buena voluntad por parte de todos, podemos y debemos dar solución a esta situación. Cada uno de nosotros consigamos a un nuevo hermano y haremos una joven y próspera Hermandad.

**Otra inquietud es la baja participación de los Hermanos en nuestros actos, que son de todos y que puntualmente son anunciados. Hasta en la procesión del Santo Entierro nos vemos con dificultad para portar pasos, completar los manípulos de soldados romanos, etc. Cada vez que tenemos renovación de Junta de Gobierno, las cosas se nos ponen difíciles, ya que no contamos con hermanos voluntarios para tal fin.**

*Animo, Hermanos. Contamos con todos vosotros. Queremos en nuestras filas a vosotros, a vuestros familiares y amigos. La Residencia de la Hermandad es vuestra casa.*

*Recibid un abrazo de vuestro amigo y Hno. Secretario*

JESUS ANGEL AREOPAGITA

**PARA QUE CONSIGAS UN HERMANO - SOLICITUD DE INGRESO**

El que suscribe ..... de ..... años  
Nombre y dos apellidos

domiciliado en ..... Calle de.....

n.º ..... piso..... solicita el ingreso en la **Hermandad de la Pasión del Señor** o en la **Sección de Hermanas de «La Soledad»**, aceptando el reglamento de la misma.

Abonará la cuota anual de ..... pesetas, en la cuenta

N.º ..... del Banco o Caja .....

Firma

Pamplona, ..... de ..... 199.....



## Rico, sano... y con fundamento

Según reza el Diccionario de la Real Academia Española, se llama colación a la «porción de casajo, dulces, frutas u otras cosas de comer, que se daba a los criados el día de Nochebuena». Y es que, fíjense qué costumbres tan castizas se han perdido; los confiteros, en las primeras décadas de este siglo, hacían los turrónes para regalarlos a sus clientes de toda la vida.

Así lo cuenta Joaquín Donézar, el último cerero que queda en Navarra y miembro de la Junta Directiva de la Hermandad de la Pasión. «Los confiteros, cuando llegaba la Navidad, regalaban a sus clientes fijos unos turrónes. Eran clientes que venían a comprar durante todo el año, porque entonces las confiterías eran también ultramarinos. No se hacían turrónes para vender». Era, en cierto modo, un pago a la fidelidad; un antecedente del marketing moderno. Además, el que era mejor cliente, se llevaba más turrónes. Pero también los clientes correspondían con un par de pollos o lo que terciara. Eran, indudablemente, otros tiempos.

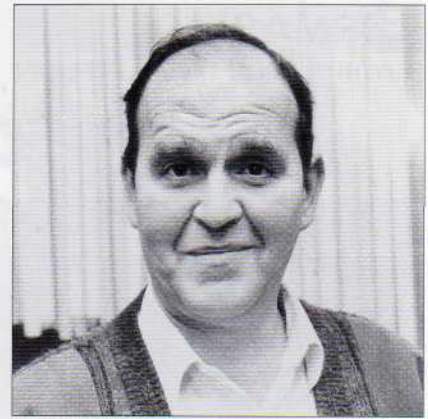
Pero la verdad es que viendo los rotundos botes de cristal, llenos de bolas de colo-

res, gominolas y caramelos, las velas amontonadas por tamaños y formas, e infinidad de pastas, mantecados, polvorones, piñones, peladillas, tarros de miel y frutas confitadas, da la sensación de volver a los tiempos de nuestros mayores, cuando una onza de chocolate daba para todo el bocadillo de la merienda.

«Una cosa que seguro que nadie sabe —dice Joaquín Donézar— es que el turrón es de origen árabe». ¡Quién nos lo iba a decir, tan orgullosos que estamos de nuestro Jijona y Alicante! «Pero aquí, en Navarra —explica con orgullo— también tenemos nuestros propios turrónes: el royo, el guirlache y los mazapanillos. Se hacía también un turrón parecido al de Alicante, que le llamamos turrón blanco. Entonces no se conocían el turrón duro y el blando como ahora». Y es que «¡allá abajo estaba Alicante!, que salías a Noain y mirabas para atrás...».

Si serán de aquí estos turrónes, que un tío abuelo de Joaquín hacía en San Sebastián unos cuantos guirlaches para los amigos, como algo especial, porque ni siquiera en la Bella Easo se conocían.

Estos son los turrónes que todavía hace Joaquín de modo artesanal en el obrador



Joaquín Donézar.

de la calle Zapatería. Este hombre campechano y divertido representa a la cuarta generación de un negocio que abrió sus puertas allá por 1853. Y esos turrónes son los mismos que año tras año se siguen vendiendo, incluso a gente de fuera. Como él mismo apunta hay personas a las que veo de un año para otro, «que vienen por ejemplo de Madrid y se acercan antes de Navidad» a comprar unos guirlaches y unos royo.

Lamenta que hayamos perdido esa «cultura del dulce y el culto a la mesa». Antes el nivel de vida era muchísimo más pobre que ahora y la gente no pensaba más que en comer, primero porque había hambre y luego porque tampoco había televisión ni otras diversiones y la comida era un acontecimiento. «Fíjate lo que se decía —me cuenta—, si ves a un pobre comer merluza es que alguno de los dos está malo».

De todas formas, a todos nos gustan los dulces y las chucherías y todos nos volvemos un poco más golosos al acercarse las fechas navideñas, nos saltamos los regímenes, los horarios e incluso hasta los malos humos.

Y con estas modas modernas de los verdes, los ecologistas, naturistas y demás auténticos, los guirlaches y los royo no corren ningún peligro de extinción. «Un royo lleva un 45 % de miel y azúcar y un 55% de fruto. El guirlache es muy parecido pero no lleva miel. Así que como puedes ver —dice Joaquín con rotundidad— es todo natural, no llevan conservantes ni colorantes ni nada que se le parezca».

Resulta que los jóvenes nos estamos dando cuenta de que el buen hacer y el sentido común de nuestros mayores son algo más que meros ritos y tradiciones. Brindo desde aquí con champán y un buen guirlache por estas Navidades y por un feliz 1995.

María LOZANO URIZ

Joaquín Donézar en su «mágico establecimiento».



Foto CALLEJA

# GANI

# CAJA DE AHORROS DE NAVARRA



# Cara de niños



Cuando llega la Navidad, no importa la edad ni las arrugas de cada uno, a todos se nos pone, por unos días, cara de Dios.

«Puer natus est nobis» dice el introito de Navidad. Y es verdad. Nos ha nacido un niño, un Niño entre las pajas y un niño en la memoria empolvada del recuerdo.

La Navidad es el maravilloso paisaje de la infancia: un paisaje de cortezas, de musgo verdeamarillo, de corcho rugoso, de caminos enarenados, con cascadas y arroyos de papel de plata realizados con los envoltorios de las tabletas de chocolate, de montes nevados con harina espolvoreada, de puentes sin barandilla, por donde pasa un leñador con un haz de

ramitas a la espalda, de camellos y caballos, alguno de ellos cojitranco, con una hermosa estrella pendiente de un hilo de seda sutilmente arrancado de alguna media vieja de la madre, y por todas partes ovejas trepando por los riscos, y otras figurillas que caminan con tarros de miel o que lavan arrodilladas a las orillas de la quieta corriente.

En lo alto, el castillo del malvado rey Herodes; y en el portal de Belén, un San José, con larga barba y túnica de rayas como de colchón, apoyado en su enorme bastón, una Virgen niña, absorta de tanto gozo y de tantos ángeles y prodigios, y un Niñito, al que el villancico popular canta una canción de cuna; «Ay del chiquiritín.» Es un paisaje desajustado y anacrónico. Nada está hecho a medida ni escala.

Pero poco importa que algunas ovejas sean más altas que el pastor ni que los cisnes que navegan su quietud por las superficies de los fragmentos de espejos rotos sean

demasiado grandes para pasar por debajo de los puentes.

Y es que el paisaje de la memoria es así. Cuando, desde la atalaya de la edad adulta, se recuerdan las navidades infantiles nada importa que las piezas estén desencajadas. Recordar,



por ejemplo, aquellas Novenicas del Niño Jesús en la Parroquia de San Miguel, con don Paciente Sola, ensotonado, pálido y, en algunas ocasiones, a pesar de su nombre, un tanto impaciente por tanta bullanga infantil. Todos los días, desde



## SUPER MABO

**CON... SUMA CALIDAD**

- |                                      |                                       |
|--------------------------------------|---------------------------------------|
| ABEJERAS, 17 *                       | • AMAYA, 11                           |
| VILLAVA, Ezcaba, 1 y 3 *             | • AVDA. SAN JORGE, 71                 |
| MENDEBALDEA, Benj. de Tudela, 34 *   | • ORVINA, Avda. Villava, frente nº 60 |
| BURLADA, Mayor, 20 y 22 *            | • ROCHAPEA, Bernard. Tirapu, 18       |
| SAN JUAN, M <sup>o</sup> Eunote, 4 * | • MILAGROSA, Río Queiles, 3 y 5       |

*Mejor y más cerca de ti*



Navidad a Reyes, primero los rezos y los villancicos, después el consabido boleto numerado a la salida de la iglesia antes de sentarnos en aquellas incómodísimas sillas de madera del desaparecido cine parroquial para disfrutar el abrigo arrebujado entre las piernas y los dientes adiestrados en comer cantida-

cruda y con abarcas para disfrutar en el Olentzero que organizaban las Juventudes de San Antonio. El arzobispo, monseñor Enrique Delgado Gómez era un experto en cortar el bacalao navideño: permitía que saliera el Olentzero, aunque para ello fuera necesario que en un carrotrato, tirado



des ingentes de pipas saladas con alguna película de Cantinflas, de aventuras o de romanos. Y, cuando llegaba la maravillosa fecha del seis de enero y habíamos comprobado que, por lo visto, una vez más, no habíamos sido lo suficientemente buenos y aplicados, pues los Reyes no nos habían traído ni la décima parte de lo que les habíamos pedido insistentemente en la carta, esperar, al menos, que el sorteo parroquial nos compensara en parte del desaire de la mañana con algún balón de goma.

Poco tiene que ver si este recuerdo maravilloso se ajusta a la realidad o no. Qué importa si es verdad o no que por aquellos años el frío navideño nos sembraba de sabañones los nudillos de los dedos de los pies, de las manos y el reborde de las orejas, o si nevaba por encima de la rodilla o si el turrón de almendra sabía a cacahuete. La tarde de Nochebuena había que disfrazarse con pellizo de pastor, con calcetines de lana

por una pareja de bueyes rojos, desfilara un nacimiento viviente. San José solía ser uno de los hijos de un famoso futbolista, la Virgen una muchacha preciosa, y el Niño, un muñeco de aquellos que tenían el pelo rubio, los ojos azules y la piernecita derecha levantada un poquitín para que se la pudieran besar mejor los fieles al terminar las misas.

Qué importa si los recuerdos de la infancia son transcripciones reales o memorias embellecidas de unos años maravillosos, unos años en que los niños, más que descubrir el mundo, lo inventábamos.

La Navidad es de los niños: «Dime Niño», «Pastores chiquitos», «Dulce Niño», «Ro, mi Niño, ro».

Pasan los años, pero llegan los hijos, y más tarde

los nietos. Nos miramos en el espejo de sus ojos y nos revivimos. Tener un niño en casa durante esta fecha de Navidad es una bendición del cielo, el mejor regalo de Reyes y de la vida.

Ahora ya no nieva hasta la rodilla, ni nos pican los sabañones, ni nos espera impaciente don Paciente Sola en la Novena del Niño Jesús; pero es igual. «Puer natus est nobis». Cuando llegan estas fechas nos sigue naciendo el niño con pantalones cortos y calcetines de rombos que todos llevamos acurrucadito dentro y que sólo parece despertar por estas fechas.

*Enrique Delgado*

# VOLVO

Concesionario oficial para Navarra:

## IRUJO NAVARRA, S.L.

Exposición y Venta:  
C/ Sangüesa, 19  
Tels: 23 57 94 - 24 87 89  
PAMPLONA

Servicio Postventa:  
Larrabide, 17 -19  
Tels: 23 0516 - 23 07 01  
PAMPLONA



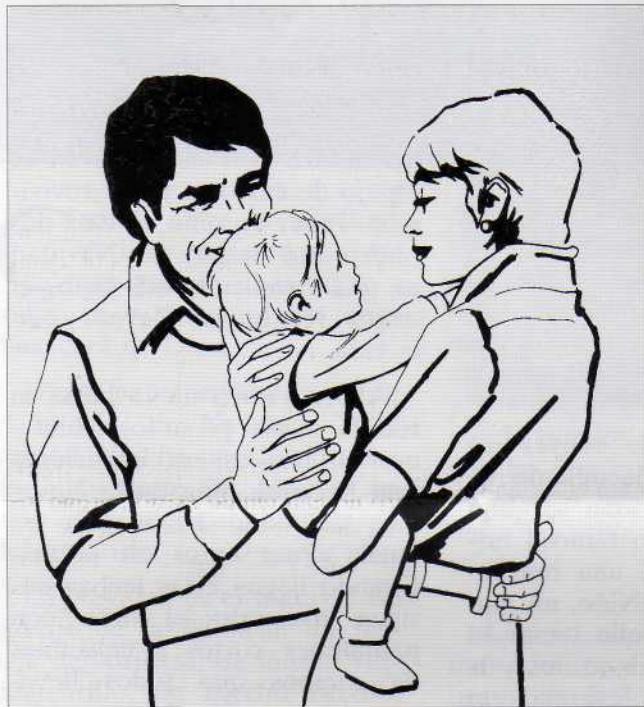


# Estatutos y Reglamento

**N**os habíamos quedado comentando el Art. 1º de los Estatutos, en nuestra obligación de «dar culto a Dios, exaltando el Misterio Pascual de la Muerte y Resurrección de Jesucristo» en el umbral de la Pasión de Nuestro Señor.

En el Monte de los Olivos, había, allá arriba, un huerto y un molino de aceite que le daba nombre: Gethsemaní. A aquel lugar solían retirarse a orar Jesús y los suyos.

Pero aquella noche, tras cantar el himno, el gran Hallel, que cerraba la cena pascual, se iniciaba en el Monte de los



Olivos el momento cumbre de la existencia de la humanidad, su redención por y en el amor.

Cristo, como Dios que es, conoce paso a paso las horas que le esperan y por ello se asusta como hombre: «Abba, Padre, toda cosa te es posible... Padre mío, que pase de mí este cáliz».

Pero su obediencia, y el amor hasta la muerte a los hombres, le hacen corregir, «mas no se haga mi voluntad sino la vuestra». Este hágase, que también suena en Nazaret, nos ha hecho libres, a ti y a mí, por que El se da a sí mismo en expiación de nuestros pecados.

«Si decimos: no tenemos pecado, nos engañamos y la verdad no está con nosotros», nos dice San Juan.

El pecado existe, es ante todo ofensa a Dios, ruptura de la confesión con El; por ello su realidad sólo se detecta, se conoce, a la luz de la Revelación divina. Sin el conocimiento de Dios no es posible el conocimiento del pecado. El ateo no comprende el pecado, y lo niega, porque no puede existir ofensa al no existir a quien ofender. Pero nosotros, hermanos de la Pasión del Señor, sabemos que Dios existe y lo conocemos en nuestra fe porque «cuando hayas levantado al Hijo del hombre, entonces sabrás que Yo soy».

Como conocemos a Dios, sabemos del pecado y lo fácil que es caer en la tentación por nuestra fragilidad carnal.

Jesús al cabo es hombre también, hombre de carne y sangre, hombre que se mueve, respira y sufre, y sabe que su

muerte es inmediata, está a unas horas, que su carne será traspasada, que correrá su sangre por la tierra, y es tentado por segunda vez.

El tentador sabe que Cristo, abandonado por los más queridos, traicionado por sus discípulos, buscado por sus enemigos va a morir, e intenta vencerlo por el miedo ya que en el desierto no pudo por la codicia.

Y dijo no, aun cuando sudó sangre («No se haga como Yo quiero sino como Tú quieres»).

Hermano, cuántas tentaciones tenemos por el miedo. El miedo al qué dirán, el miedo al ambiente, el miedo a ser tú solo...

La permisividad que vivimos en estos tiempos no nos gusta, pero no queremos ir contra corriente y nos callamos. **Y soportamos los ataques a la familia, base y sostén de la sociedad, transmisora de la fe, minando su indisolubilidad. Y soportamos las ironías a la fidelidad y cumplimiento de nuestra promesa sacramental el día de la boda, otorgando con nuestro silencio que dura lo que dura el amor, confundiendo amor y apetencia sexual.**

**Y nos callamos ante sofismas sobre la paternidad responsable. Y soportamos como hecho consumado el aborto, la muerte de ese ser, que ni vota ni se manifiesta, pero que tiene una identidad propia y propio código genético que se desarrolla por sí mismo.**

Hermano, recordemos que todos los días rezamos: «Hágase tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo.»

## Comunión de Noche Buena

*No vayáis hacia el portal  
pastorcitos de Belén  
porque en el establo frío  
no está el Señor que queréis.*

*Reyes que montáis la estrella  
que os conduce a vuestro Rey...*

*Viento que alegre le llevas  
tu salmo de parabién...*

*No le busquéis en la cueva  
entre la mula y el buey  
porque en el establo frío  
no está el Señor que queréis.*

*Virgen que llevas los senos  
como fuentes sin romper  
no vayas hacia el pesebre  
para darle de beber...*

*porque está en mi corazón  
donde acaba de nacer.*

VICTOR M. ARBELOA



## Manuel Castells:

«Damos auge a la Navidad»

Foto CALLEJA



MANUEL CASTELLS es el presidente de la Asociación de Belenistas de Pamplona.

—¿Cómo nace la Asociación de Belenistas de Pamplona?

—Yo siempre he dicho que nació de un guateque que hicimos unos amigos, en 1950. Nos reunimos estos amigos de estudio y decidimos presentarnos al concurso de belenes que organizaban el «Diario de Navarra» y Acción Católica. Lo montamos en Navas de Tolosa y ganamos el primer premio: ¡500 pesetas! Al año siguiente volvimos a ganar el primer premio y a partir de entonces, surgió la idea de crear una asociación de belenistas. En diciembre de 1952 fui a Barcelona y allí encontré una Asociación de Pesebristas catalanes. Me explicaron, me animaron y en 1953 nacimos como Asociación de Belenistas de Pamplona. Ahora, ya somos 362 socios y tiene un carácter muy familiar

—Los belenes en Pamplona son toda una tradición...

—¡De toda la vida! Es más, el belenismo de Navarra está ligado a la Asociación de Belenistas de Pamplona. Antiguamente, había tres belenes: los capuchinos de Extramuros, los escolapios y el Convento de los Carmelitas. Y también hay tradición en los concursos de belenes. Durante la guerra civil, la Sociedad de la Prensa organizaba uno. Al finalizar, hacia 1940, la Asociación de Prensa traspasó la organización de este concurso a «Diario de Navarra» y a Acción Católica y finalmente nos la traspasaron a nosotros. Y aquí estamos desde entonces, dando auge a la Navidad. Como decía el anterior presidente de la Asociación, «nosotros hacemos Navidades».

—Y, ¿cómo responden los pamplo-nicas?

—¡Colas de hora y media! Total. Si no hubiera sido por el público hubiéramos tirado la toalla hace tiempo.

—¿Dónde exponen los belenes?

—Hemos andado un poco como San José y la Virgen, cada año buscábamos una posada: en las Escuelas de San Francisco, en los sindicatos. Durante muchos años, el padre Marino, el que lo organizaba antes todo, lo montaba en el paseo Sarasate, en una caseta con una hucha. De ahí sacábamos para los gastos y el resto lo dábamos a Cáritas. Simultáneamente, montábamos en la Caja de Ahorros Municipal y en la Caja de Ahorros de Navarra. En 1982 nos cedieron por 15 años los bajos de la Párrroquia de Cristo Rey y ahí ya tenemos preparado el belén de este año; se inaugurará el 9 de



diciembre. También en la Caja de Ahorros y en el Ayuntamiento. Este año, por ser el Año Internacional de la Familia, en todos los belenes habrá la Sagrada Familia.

—Y ¿fuera de Pamplona?

—Llevamos unos 4 ó 5 años haciendo belenes que se puedan desmontar y los regalamos. Por media Navarra tenemos esparcidos belenes. Este año ponemos uno en Cascante y en Estella. También hemos dado cursillos en Tudela, donde queremos montar una asociación de belenistas, en Pamplona y en Mutilva.

—¿Existen concursos nacionales de belenes?

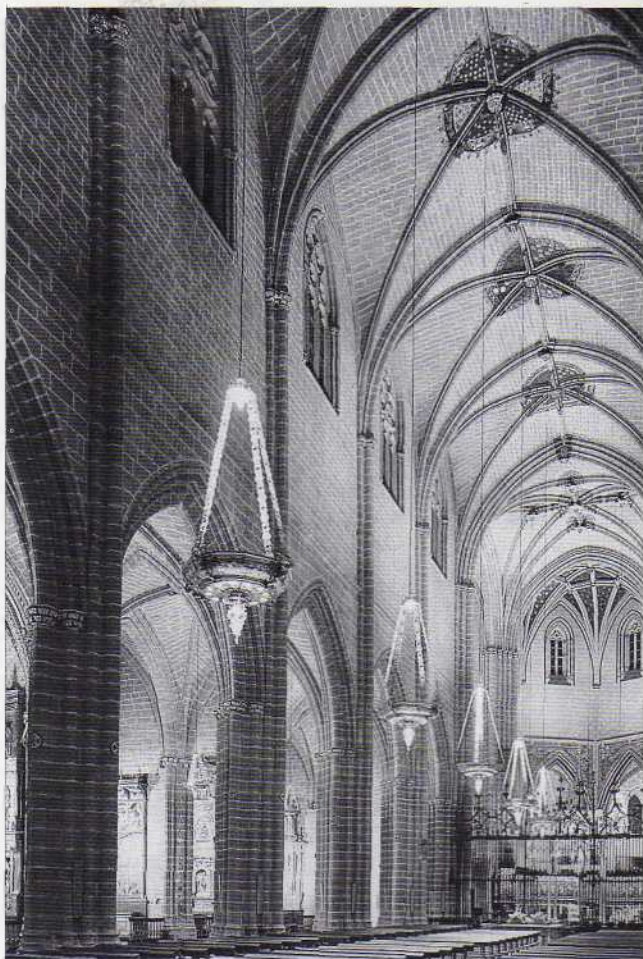
—No, no hay. Ha habido intentos, pero no han tenido éxito porque los belenistas somos unos Quijotes. En 1987 fuimos a Zaragoza. Expusimos un belén, también con su hucha y lo que obtuvimos lo dimos a la Asociación de lucha contra el cáncer. Concursos locales sí que hay y también a nivel de parroquias, donde se hacen concursos de belenes hogareños. Pero nacionales, no.

—¿Reciben algún tipo de subvenciones?

—Recibimos del Gobierno de Navarra, de la Caja de Ahorros de Navarra, del Ayuntamiento y del «Diario». Nosotros, el año pasado concedimos el Trofeo Belén, que lo damos todos los años a alguien que se ha distinguido en fomentar el belenismo, la Navidad, a «Diario de Navarra» porque fue el casi «culpable» que naciera la Asociación. Gracias a aquel concurso nos conocimos.

Yolanda FALCON





*Espléndido aspecto de las naves catedralicias.*

La Catedral vuelve a abrir sus puertas tras casi tres años de permanecer cerrada para cabildo, fieles y culto. Vuelven los devotos a poner sus plegarias a los pies de Santa María. Vuelve la misa dominical a las doce oficiada por nuestros canónigos en ritos capitulares y salmodias gregorianas. Vuelve la recitación de las Horas Canónicas al Altísimo en ofrenda permanente y estatutaria desde el coro catedralicio, corazón orante de la diócesis de San Fermín. Vuelven, en fin, los Esclavos a cantar sus diarios rosarios procesionales a la luz, ayer mortecina, de las naves góticas, hoy desconocidas desde sus lámparas granadinas.

Y volverá la Hermandad de la Pasión a su Catedral de Santa María para cumplir sus actos piadosos en ceremonias devotas y tradicionales.

De nuevo las misas de los domingos cuaresmales con su tanto de presencia representativa, con su espíritu de conversión, que la aproxima, fecha a fecha, a la vivencia de la Pascua; actos cuaresmales seguidos de «via crucis» penitenciales que aproximan al misterio del Redentor.

La Soledad cruzará el Viernes de Dolores la puerta principal del primer templo de la ciudad y de la Iglesia local para que todos podamos admirar piadosos los ojos de la Madre en los que se funden dos sagradas miradas bien sabidas: la del dolor mariano lleno de dolores populare, con la de la historia de reyes y siglos en la Señora Real, asentada ya en su trono de plata.

El tumulto infantil y palmero del Domingo de Ramos, rodeando el paso de Arcaya, llenará de infancias festivas, padres fervorosos y preludios pasionarios las naves coloris-

Regresa

la

Hermandad

a la

Catedral

tas y heráldicas de un gótico restaurado y exquisitamente pulido. Esas mismas naves acogerán en sonoridad nueva la voz de las Siete Palabras del Viernes Santo; palabras cumplidas en nostalgias de fervores repetidos y en exigencias de fidelidades nuevas.

Por si fuera necesario, preparado y remozado se halla el pavimento catedralicio para recibir el solemne «via crucis» con el Cristo Alzado, memoria permanente del Cristo muerto y sepultado. Y dispuesto el misterio nuevo del templo, si así lo dispone el capricho de la nube ocasional, para despedir a la Dolorosa con fervoroso sermón, a última hora del viernes silencioso y Santo.

En la mañana de las alegrías pascuales, vivirá la Hermandad la fiesta del Señor resucitado, cuando despierte la ciudad solicitada por la campana María, con sus toques redondos y sonoros, para regustar la luz vivida por las tres Marías ante el sepulcro vacío.

Regresa la Hermandad a la Catedral a venerar el Cristo de la Expiración de Juan de Ancheta en su nuevo emplazamiento de la capilla de San Juan; a rendir sus devociones delante del Cristo de Caparros, acompañado por los profetas que anuncian en sus filacterias los dolores del Hijo del Hombre; a manifestar su admiración delante de esa maravilla de Calvario gótico en el sepulcro de Guenduláin-Ayanz; a desgranar fervores ante el Cristo de los capellanes y ante la Dolorosa del retablo real; a seguir los pasos de la pasión, sublimemente representados en la predela del retablo de Caparros, antes de acompañar por la ciudad, tocados sus hermanos de túnica y caperuza, a sus pasos devocionales.

La sangre de Cristo, recogida en cálices por tres ángulos en la verja plateresca del crucero sur, vuelve a derramarse por todos. La Hermandad y sus devociones en la Catedral. Novedad y tradición.

Jesús ARRAIZA